



Aviso Legal

Capítulo de libro

Título de la obra: Dinámicas agroindustriales de los frutos rojos en Michoacán

Autor: Sandoval Moreno, Adriana

Forma sugerida de citar: Sandoval, A. (2021). Dinámicas agroindustriales de los frutos rojos en Michoacán. En G. Torres y R. M. Larroa (Eds.), *Gobernanza y desarrollo territorial: sistemas agroalimentarios localizados: análisis y políticas públicas* (305-337). Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.

Publicado en el libro:

Gobernanza y desarrollo territorial : sistemas agroalimentarios localizados : análisis y políticas públicas

Diseño de la cubierta: Mtra. Marie-Nicole Brutus H.

Diseño de interiores: D.G. Irma Martínez Hidalgo

ISBN: 978-607-30-4283-3

Los derechos patrimoniales del capítulo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este capítulo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Sin derivados 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0 Internacional).
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx/>
Correo electrónico: betan@unam.mx

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ Sin derivados: si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

DINÁMICAS AGROINDUSTRIALES DE LOS FRUTOS ROJOS EN MICHOACÁN

Adriana Sandoval Moreno*

INTRODUCCIÓN

Durante las últimas dos décadas del siglo xx el paisaje michoacano fue permeado por la presencia de monocultivos de exportación: es el caso de las frutillas o *berries*. Las huertas de estos frutos rojos ocupan cada vez más espacios donde hay disponibilidad de agua limpia, tierras planas, climas cálidos, conectividad carretera y mano de obra flexible para laborar intensamente en temporada de cosecha; siendo éstos, factores de oportunidad económica para los inversionistas agrícolas. Michoacán es el principal productor de fresa y zarzamora, mientras que Jalisco lo es en frambuesa y arándano. Además de éstos, los estados de Baja California, Colima, Guanajuato y Estado de México destacan en la producción de fre-

* Unidad Académica de Estudios Regionales, de la Coordinación de Humanidades-UNAM (asandoval@humanidades.unam.mx).

sa, zarzamora, arándano y frambuesa. El mercado de exportación es el principal destino de la producción: de 2012 a 2017 se exportaron tres quintas partes de la producción de fresa y una cuarta parte de la producción de zarzamora (SIAP, 2019).

La expansión de frutillas en territorio michoacano está directamente relacionada con cambios en el patrón tradicional de cultivo; anteriormente caracterizado por granos, hortalizas y caña, a un esquema de monocultivo agroexportador, mercados de tierra y agua, tecnificación agrícola para sistemas controlados de producción y creciente demanda de trabajadores agrícolas provenientes de localidades pobres de Guerrero, Veracruz y Puebla (Sandoval, 2019). Asimismo, desde lo local, el anclaje territorial de las agroexportadoras de frutillas excluye a los agricultores tradicionales, tipo ejidatarios, comuneros y pequeños propietarios, relacionados con cultivos de consumo nacional. Estas condiciones revelan un esquema de relaciones asimétricas en el modelo de producción-comercialización de las frutillas. De ejidatarios, dueños de la tierra con cultivos para el mercado regional y para el autoconsumo, a arrendadores de tierra.

Los actores ocupantes de estas tierras se han diversificado. En términos generales se distinguen tres grupos en el noroeste michoacano: un grupo corresponde a ejidatarios y pequeños productores que han alcanzado financiamientos (de familiares, cajas de ahorro y gubernamentales) para incursionar paulatinamente en las frutillas; otro son los empresarios nacionales que pueden cultivar, pero sus principales inversiones son en la agroindustria de frutas; el último grupo lo integran las empresas agroexportadoras de capital nacional y extranjero.

En este contexto, el trabajo tiene el objetivo de explicar el esquema de diferenciación social de los actores involucrados en la

producción y agroindustria de frutillas en el noroccidente de Michoacán. Para ello, el enfoque de los Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL) podría facilitar el análisis de los procesos locales de interacción social y productiva de alimentos, bajo la variable territorial del entramado de redes de interacción generadas por actores de diversa índole, pero conectados en la producción de alimentos y sus procesos agroindustriales.

El estudio se centra en dos zonas productoras y comercializadoras de frutillas: Zamora-Jacona (agroindustrial) y Los Reyes-Peribán (agroexportadora), ambas localizadas en el noroccidente del estado de Michoacán. Los dos casos son procesos clave para explicar los cambios socioterritoriales, el mercado, apropiación y agotamiento de los recursos naturales (Leff, 2004) y las relaciones de poder en la producción de alimentos bajo lineamientos del mercado (Harvey, 2004).

A partir de este objetivo, las preguntas planteadas son: ¿cómo el modelo agroalimentario de frutillas genera procesos de diferenciación en los actores locales?, y ¿qué diferencias se distinguen en las zonas con cultivo y agroindustrial de las frutillas? La hipótesis planteada es que el sistema agroalimentario de frutillas en el noroccidente de Michoacán (valles de Zamora-Jacona y Los Reyes-Peribán), genera procesos de diferenciación social, en desventaja para los actores locales. Las agroindustrias y agroexportadoras estandarizan la producción y los productos comercializados, pero desde una lógica económica; las empresas están ancladas territorialmente, pero no han propiciado acciones colectivas comunes para todos los actores involucrados, tampoco se identifican modos sustentables sobre el uso de los recursos naturales, ni marcos de valorización de los frutos rojos, por lo que el surgimiento de un Sistema Agroalimentarios Localizados parecería todavía lejano.

El trabajo consta de cinco partes. En la primera se trata el territorio de estudio: frutillas en Michoacán; la segunda presenta el marco teórico conceptual de los Sistema Agroalimentarios Localizados (SIAL) y la metodología empleada. En la tercera se abordan las dinámicas de cambio en el patrón de cultivos. En la cuarta se analiza el proceso de especialización agroindustrial en los valles de Zamora-Jacona, y Los Reyes-Peribán. En la quinta se relacionan los sistemas agrícolas con la demanda de agua limpia, elemento indispensable para la producción de frutillas. Finalmente se atienden las conclusiones a las que se llegó en el caso estudiado.

EL TERRITORIO DE ESTUDIO

El territorio de este estudio corresponde a los centros productivos de frutillas y agroempresas en los municipios de Zamora, Jacona, Los Reyes y Peribán. La expansión de estos “nuevos” cultivos ha puesto en segundo orden, o incluso borrado la producción de consumo local y nacional.

Este territorio colinda al norte y al oeste con el estado de Jalisco. Los municipios de Zamora y Jacona forman parte de la cuenca del río Duero y de la Cuenca Lerma-Chapala-Santiago. Los Reyes y Peribán pertenecen a la cuenca del río Tepalcatepec y a la subcuenca río Itzicuaró, con una superficie de 2.320 km² (Sandoval y Ospina, 2011).

Las principales actividades económicas en la región se enfocan a los servicios en las ciudades (cabeceras municipales); mientras que, en el resto de las localidades, con menos de cinco mil habitantes, las dinámicas se traslapan entre lo rural y lo urbano, sobresaliendo la agricultura y en menor medida la ganadería. Aunque en toda la región, entre localidad y localidad, las actividades agrícolas

están presentes, destacan los cultivos de granos, aguacate, frutillas y en menor medida de hortalizas.

El sistema agroalimentario de frutillas se articulan en dos zonas interconectadas una entre los municipios de Zamora y Jacona,¹ donde las agroindustrias procesan fruta para el mercado nacional y de exportación; y la otra es entre Los Reyes y Peribán, donde las empresas exportan fruta en fresco.

El clima es semicálido con temperaturas anuales comprendidas entre 18 y 22° C, con registros de máximas promedio de 24 a 30° C y mínimas de 6 a 12° C en pequeñas áreas (Trujillo *et al.*, 2012). Las temperaturas inician su ascenso a partir de abril y los meses más calientes son mayo y junio, mientras que diciembre y enero son los más fríos (Trujillo *et al.*, 2012).

Otro factor importante es la disponibilidad de agua de buena calidad, de la cual se surten los riegos a las huertas. Cabe destacar que, para el riego de otros cultivos y hasta de frutillas en huertos precarios tecnológicamente, las fuentes de agua son de menor calidad como el río Duero y otros contribuyentes como el Celio y San Pedro, además de las presas Urepetiro y De Álvarez (Velázquez y Pimentel, 2017), así como del agua pluvial de junio a octubre. Por otro lado, en el valle de Los Reyes se surte de manantiales y los ríos: Itzícuar, Atapan o El Salitre, Agua Blanca, Huatarillo (Zitzio), El Chivo-Itzícuar, Apupataro, entre otras corrientes menores (Sandoval y Ospina, 2011: 105).

En el valle Zamora-Jacona la composición de los suelos incluye minerales que contribuyen a la alta fertilidad química de éstos

¹ Estudios como el de Velázquez y Pimentel identifican como región productora de fresa a los municipios de Chilchota, Tlazazalca, Tangancícuaro, Jacona, Zamora, Chavinda, Ixtlán y Pajacuarán (2017: 16).

(Velázquez y Pimentel, 2017). Mientras que en el valle de Los Reyes son arenosos, compuestos por depósitos aluviales, como “toba volcánico arcillo-arenosa y conglomerado volcánico, y en menor proporción depósitos de tipo aluvial constituidos por material de acarreo cuya granulometría varía entre arena y grava subredondeada” (Silva *et al.*, 2010: 7).

A partir de las condiciones de clima y de disposición de tierra y agua, la producción de frutillas se ha logrado sostener en la región y expandirse, de tal manera que Michoacán es líder nacional en la producción de fresa y zarzamora, y se ha establecido un conjunto de agroindustrias y exportadoras de frutillas en el territorio, conformando un sistema agroalimentario por la exportadora, pero con dinámicas específicas en los dos valles (Tabla 1).

Tabla 1. Capacidad productiva y agroindustrial en frutillas

Municipios	Hectáreas cultivadas 2018	Toneladas cosechadas 2018	Agroindustrias (congelación y conservación de frutas)	Comercializadoras
Zamora	3 746	39 177 017	29	19
Jacona	1 328	25 024 780	29	7
Los Reyes	5 380	133 665	3	26
Peribán	38 237	208 810 296	73	37
TOTAL	48 692	273 145 759	133	89

Fuente: elaboración propia con datos de SIAP 2019 y DENUE 2019.

MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL Y METODOLOGÍA

En esta sección se abordan los conceptos clave empleados en el análisis del caso: SIAL, territorio, anclaje territorial y gobernanza territorial. El concepto SIAL se ha ido modificando como resultado del

conjunto de reflexiones conceptuales y metodológicas sobre casos de estudio en los que se ha aplicado y a las variaciones en los sistemas agroalimentarios en la historia. Muchnik (2012) refiere que los SIAL lo integran organizaciones de productos y servicios (explotaciones agrícolas, empresas agroalimentarias, empresas comerciales y restaurantes) asociadas, por sus características y sus funcionamiento, a un territorio específico. El medio ambiente, las personas, los productos, técnicas, preferencias alimentarias, instituciones y redes de relaciones entorno a las frutillas se combinan en el territorio para producir una forma de organización agroalimentaria.

El concepto SIAL “ha transitado de la idea de las organizaciones agrupadas en torno a un producto, al concepto de bienestar en un sentido amplio (sustentabilidad, satisfacción subjetiva, sociabilidad y dignidad al valorizar lo local, entre otras características)” (Torres, 2017: 21). Para Torres, una de las principales características del enfoque SIAL es que “debe su originalidad a la idea de que los alimentos se encuentran anclados al territorio y que éstos pueden dar lugar al desarrollo rural” (Torres *et al.*, 2015: 201), que relaciona la identidad y la apropiación territorial con las formas de sustentabilidad, vida saludable, bienestar animal y otras consideraciones éticas (Torres, 2017: 21 y 22).

Mediante el enfoque SIAL se aspira a generar un marco alternativo a las políticas de desarrollo rural, basadas en una concepción *top-down* del desarrollo (Foumier y Muchnik, 2012). La diversidad de los SIAL es tan amplia como el abanico de situaciones presentes en un territorio. Foumier y Muchnik asumen que los SIAL pueden:

- (i) desarrollarse a diferentes escalas geográficas (desde un barrio urbano a una región);

- (ii) beneficiar de formas de coordinación entre actores totalmente diferentes: basadas en reglas tácitas, estructuradas por la presencia de cooperativas o de otras formas de organización de los productores, reguladas por el protocolo de una marca colectiva, de una Indicación Geográfica de una DO;
- (iii) incluir el establecimiento de relaciones fuertes con universidades, centros de investigación, organismos de apoyo [...] o desarrollarse tomando como base las dinámicas puramente endógenas; y,
- (iv) basarse en un producto único o apoyarse en una complementariedad entre sectores productivos y/o servicios locales (canasta de bienes) (Foumier y Muchnik, 2012: 139).

En los SIAL tres factores deben estar presentes: uno es la acción colectiva, el segundo el territorio, y el tercero es la valorización del alimento. En cuanto a la acción colectiva entre los actores coordinados horizontalmente y entrelazado o anidados con otros en escalas más amplias. El “territorio puede ser entendido como un ‘modo de organizar la experiencia sensible’ y la territorialidad, como la relación que establece el individuo con ese territorio” (Lindón, 2000: 11). Al respecto, “los SIAL, articulados a cadenas productivas y territorio, pueden aumentar la capacidad de movilizar los recursos específicos y crear condiciones favorables al desarrollo (Salas *et al.*, 2005: 36). En este sentido, el llamado *anclaje territorial* “consistente en la difusión de la cultura alimenticia; la capacidad de las instituciones locales para impulsar y proteger esa cultura; y el diagnóstico de los aciertos y fallas de la acción colectiva emprendida por las microempresas familiares” (Torres *et al.*, 2015: 202). Tercero, la valorización del alimento es posible cuando

los conocimientos locales, hábitos de consumo y modos de producción y transformación del alimento están en manos de actores locales. Éstos se reproducen y se modifican a lo largo del tiempo; por tanto son significativos para el colectivo. Entonces, la significación y el valor del alimento se sustenta, en su base, a partir de su saber-hacer, comparten modos de consumo y estilos de vida.

Desde la perspectiva de la FAO, las prácticas que se desenvuelven en un territorio se identifican como sistema, de tal manera que el análisis de sistema del territorio:

es un instrumento clave para el estudio del espacio geográfico, definido más por los flujos de intercambio, los solapamientos, las interferencias, las tendencias y las dinámicas que por los límites existentes. Al calificar el territorio y sus componentes, se definen las potencialidades territoriales o áreas problemáticas a las que se debe enfocar una intervención (FAO, 2005: 44).

El territorio es un elemento condicionante para las interacciones entre actores, los cuales conforman un sistema agroalimentario. En este sentido, el anclaje territorial se enfoca a la interrelación de individuos, familias y/o asociaciones en procesos agroalimentarios, pero también a los saberes locales, en sí, a las culturas alimenticias (Torres *et al.*, 2015).

En la base territorial las disposiciones de activos y recursos locales para el anclaje de las agroempresas son:

- Condiciones ambientales (clima, temperatura, lluvias, humedad, etc.).
- Recursos materiales, naturales y económicos.
- Saberes locales y conocimientos.
- Personas (según sexo, edad y educación).
- Acciones colectivas.

- Tecnologías (de comunicación y productivas).
- Instituciones formales y no formales.

Relacionado con el enfoque SIAL, el de “gobernanza territorial” marca otras posibilidades para el análisis de los sistemas agroalimentarios como las berries. La gobernanza territorial se entiende como “la capacidad para construir y conservar instituciones a nivel local que faciliten los encuentros macro-meso y micro, así como el diálogo para la coordinación y la distribución de los bienes públicos y el uso de los bienes comunes” (Torres y Ramos, 2008: 80). la gobernanza territorial alude a “la construcción colectiva cristalizada en las instituciones, formales y no formales, sobre un futuro deseado en cuanto a la función del territorio y el manejo de los bienes naturales, sociales, culturales y materiales que sustentan las acciones humanas en la delimitación territorial compartida” (Sandoval, 2019). Por tanto, este término podría contribuir al análisis institucional multinivel y a la construcción colectiva de futuros deseados en el territorio.

En suma, desde el enfoque SIAL los sistemas agroalimentarios son procesos generados y generadores de interacciones en diversas escalas a partir de un alimento valorizado por su especificidad territorial (personas, saberes, tecnologías, ambiente, cultura), comprenden instituciones orientadas por intereses colectivos, aunque tengan posiciones diferenciadas en el territorio, y a partir de éstas implementan prácticas, acciones colectivas, proyectos y alcances, anclados en el territorio. Éstos son dinámicos y cambiantes, tanto en el modelo del sistema agroalimentario, como en la red de actores involucrados.

La investigación se realizó de 2017 al 2019 en el marco del proyecto “Gobernanza y desarrollo territorial. El papel de las polí-

ticas públicas. Un estudio comparativo”, coordinado por Gerardo Torres Salcido y Rosa María Larroa Torres, de la Universidad Nacional Autónoma de México.

La metodología consistió en trabajo de gabinete y de campo. En el primero se realizó la consulta de publicaciones (impresas y digitales), sobre los enfoques teóricos y casos de estudio en la producción alimentaria, el territorio y sus componentes analíticos. Se consultaron bases de datos oficiales sobre población, agroindustria, producción agrícola y concesiones de agua para uso agrícola. También se hizo una búsqueda en las páginas web de las agroindustrias identificadas en la zona de estudio, recuperando información sobre: origen del capital, capacidad productiva, características de ésta, personal ocupado, exportación, entre otros. Para el trabajo de campo se identificaron a los actores clave: productores, ingenieros y encargados de huerta, responsables del agua, jornaleras y jornaleros. Las herramientas empleadas fueron la entrevista semi-estructurada y abierta, la observación no participante y el registro de indicadores en los recorridos a las huertas (relación entre actores, productivos, agroindustriales y exportadores, aspectos ambientales, características del modelo productivo y agroindustrial). Además, se aplicaron técnicas de investigación participativa para el análisis de la problemática. La información cualitativa y cuantitativa se sistematizó en el software *Atlas ti*.

DINÁMICAS DE CAMBIO EN EL PATRÓN DE CULTIVOS

La agricultura en el noroccidente michoacano ha sido de interés para las inversiones capitalistas en el ramo de alimentos. Este proceso fecundó en los años setenta y se distinguieron por el cambio: de una agricultura tradicional a otra de contrato, de una produc-

tora de alimentos para consumo interno a otra para consumo internacional. La producción de fresa tiene reconocimiento en el valle de Zamora, ampliándose a otros municipios vecinos como Jacona, Ixtlán, Tangancícuaro, Venustiano Carranza, Pajacuarán, Villamar, Chavinda, Tangamandapio y Jiquilpan.

En el ramo agroindustrial de frutillas se identifican empresas especializadas como “despatadoras”,² congeladoras y conservadoras de frutas en las urbes de Zamora y Jacona. Estas últimas destacan por una importante ocupación de empleadas, especialmente mujeres de las mismas ciudades, siendo una de las principales opciones laborales para quienes tienen estudios básicos o superiores truncos. David Harvey señala que “de los procesos moleculares de acumulación de capital en el espacio y en el tiempo surgen necesaria e inevitablemente cierta lógica territorial de poder —regionalidad—, informal, porosa, pero así y todo identificable (Harvey, 2004: 89).

El valle de Zamora es una zona altamente productora de fresa, pero todavía en la primera mitad del siglo XX eran los productos del consumo local como papa, frijol, jitomate, cebolla, calabaza y los granos de maíz y trigo, tanto para consumo humano como para animales. En los años setenta el cultivo de fresa era de dos hectáreas (Álvarez, 1985) e incluía el paquete tecnológico de la Revolución Verde en semillas mejoradas. Fue entonces cuando en Zamora y Jacona se estableció un conjunto de industrias congeladoras agroindustriales para procesar la fresa.

Para ejemplificar: Opus Farms México, empresa de Estados Unidos, genera alrededor de 3 500 empleos directos, de los cua-

² Expresión referida al proceso manual o con máquina para quitar el tallo y las hojas a las fresas.

les el 75% son ocupados por mujeres (Quadratin Michoacán, 14 de enero, 2018). Su procesadora de alimentos denominada Opus Foods Mexico es una de las más grandes en comercialización de fruta fresca y procesada, tanto para el mercado nacional como para el internacional. Su infraestructura instalada le permite procesar hasta 50 toneladas de producto terminado al día (<http://www.opusfoods.com.mx/mx/empresa.html>).

Las agroexportadoras posicionadas en el valle de Los Reyes son de capital chileno, norteamericano y mixto en cualquiera de sus combinaciones, incluyendo al nacional. Éstas se han territorializado⁵ con dos propósitos, uno es la producción de cultivos inocuos a partir del cumplimiento de los estándares de producción internacional; y dos, acopio de las cosechas de frutillas para exportación en fresco.

Los procesos productivos y comerciales de frutillas en el territorio de estudio están comandados por dos tipos de actores empresariales: el primero lo integran las empresas agroindustriales procesadoras de fruta y el segundo las empresas comercializadoras. Estos dos tipos de empresas se interconectan porque reciben fruta de la misma región, y también en la acción exportadora.

En la tabla 2 se aprecian los cambios en el patrón de cultivos, de riego y de temporal, y su relación con los actores que la comandan.

Esta territorialización de las empresas responde, en parte, a la ausencia de políticas públicas desde mediados del siglo xx

⁵ Entendiendo por territorialización a la relación que establece la empresa con un territorio particular (Lindón, 2000). Para Torregrosa *et al.*, (2015), el territorio es el espacio producido por el Estado y apropiado por los grupos sociales, estas dos visiones se enfrentan y confrontan entre sí. Pero además las empresas construyen otra modalidad de territorio al apropiarse de un espacio físico natural, en un contexto cultural, en el que se desarrollan sus prácticas.

Tabla 2. Cambios en el patrón de cultivos y su relación con los actores

Municipios	Cultivos tradicionales (consumo interno)	Actores agricultores Tradicionales	Cultivos nuevos (consumo externo)	Actores Inversionistas en el campo
Zamora, Jacona, Tangancicuaro, Tangamandapio	Fresa Trigo Maíz grano Elote Hortalizas (Cebolla, col, Tomate rojo, lechuga, Chile verde, brócoli, pepino) Sorgo grano Garbanzo grano Papa Agave	+Ejidatarios -Pequeños productores	Fresa (nuevas variedades) Frambuesa Zarzamora	Empresas extranjeras (Driscoll's, Opus Farm y Opus Foods Empresas Nacionales (Alimentos Profusa)
Los Reyes, Peribán, Tingüindín	Caña de azúcar Aguacate Hass Maíz grano Trigo grano		Zarzamora Aguacate Hass Fresa Arándano Frambuesa	Empresas extranjeras (Driscoll's) Empresas Nacionales (Agrana Fruit México y Splendor Produce)

Fuente: elaboración propia. Nota: los cultivos subrayados son de riego.

(Hewitt, 2007). Dichas condiciones han llevado a un estado de vulnerabilidad de los grupos campesinos porque no pueden cumplir los estándares internacionales de producción, por lo que optan rentar las tierras a las empresas agroindustriales.

TERRITORIOS HACIA LA ESPECIALIZACIÓN AGROINDUSTRIAL

En esta sección se analiza cómo se han territorializado las agroindustrias en los valles Zamora-Jacona y Los Reyes-Peribán. Las empresas procesadoras y comercializadoras de frutillas presentan un patrón sobre el territorio: las procesadoras se localizan básicamente en los municipios de Zamora y Jacona, mientras que las agroexportadoras se localizan en Los Reyes.

Existen empresas productoras y comercializadoras de capital externo, las cuales se han anclado en estos valles por las ventajas locales: tierras, agua, climas cálidos, mano de obra barata, conectividad carretera, entre otros. Su llegada ha implicado, en varios casos, el desplazamiento de los agricultores tradicionales (ejidatarios y pequeños productores), y en otros, los posiciona en relaciones asimétricas y desiguales porque no pueden alcanzar las exigencias tecnológicas, tampoco pueden alcanzar altos rendimientos, ni la certificación. Estos requisitos son indispensables para establecer contratos con las agroexportadoras, las cuales envían las frutillas frescas o procesadas al mercado estadounidense, europeo y asiático.

En el valle de Zamora-Jacona, las procesadoras son en su mayoría de capital nacional y destacan 17 (36.2%) de las 47 industrias agroalimentarias que procesan frutas en la región y en otros estados en el centro occidente de México, como en Jalisco, Colima, Guerrero, Aguascalientes y Nayarit. Esta localización les permite ofertar más variedad de frutas de temporada como: mango, papa-

ya, aguacate, guayaba y piña, entre los más notorios. Además de procesar fresa, zarzamora, arándano y frambuesa, se elaboran bases para yogurt, mermeladas, glases, rellenos para panificación, confitería y salados. Las opciones de fruta son en fresco, congelada y mermelada entera, en mitades, rebanadas y cubicadas, así como combinación de berries congeladas individualmente IQF.

Las procesadoras con mayor número de empleados (más de 251 personas) en el Valle de Zamora-Jacona son: Agrícola Galba S.P.R. de R.L. de C.V., Agro Superior S.A. de C.V., Alimentos Profusa S.A. de C.V., Frexport S.A. de C.V., Grupo Freza S.A. de C.V., Panfrut S.A. de C.V. y Tecnofruit S.A. de C.V. Además de la industria Agrana Fruit Mexico S.A. de C.V. Son 18 empresas líderes en la agroindustria de las frutillas rojas, tanto en el proceso de congelación, conservación y deshidratación. De las cuales Jacona concentra 9 y Zamora 8, representando ambas el 26.2% de las 65 contabilizadas en el valle zamorano (DENUE, 2019).

El acceso carretero debe ser fluido y en buenas condiciones para trasladar las cajas de fruta del campo a los centros de acopio y luego al mercado internacional.

Entre las empresas nacionales se encuentra PROFUSA, la cual fue fundada en 1978 “exporta 195 productos a los Estados Unidos, Canadá, Japón, Alemania, Francia, Australia, entre otros”. (<http://www.profusa.net/Innovacion.html>). Por otro lado, PROFUSA expande sus estrategias económicas en la región, toda vez que en 2014 inició su empresa filial “Operaciones Agrícola Galba”. Asimismo, en 2010 creó el área de Innovación, Investigación y Desarrollo (CIID) en la ciudad de Jacona, con el objeto de “desarrollar productos innovadores. También destaca en la región la empresa Agro Superior, ubicada en Jacona y tiene una oficina en San Antonio Texas (www.agro-superior.com). Por su parte, Inter-

Tabla 3. Agroindustrias que procesan frutillas en la región noroccidente de Michoacán

<i>Empresa</i>	<i>Municipio</i>	<i>Personal ocupado</i>
Agrana Fruit Mexico S.A. de C.V.	Jacona	251 y más
Agrícola Galba S.P.R. de R.L. de C.V.	Zamora	251 y más
Agro Superior S.A. de C.V.	Jacona	251 y más
Alimentos PROFUSA S.A. de C.V.	Zamora	251 y más
Frexport S.A. de C.V.	Zamora	251 y más
Grupo FREZA S.A. de C.V.	Zamora	251 y más
Panfruit S.A. de C.V.	Zamora	251 y más
Tecnofruit S.A. de C.V.	Jacona	251 y más
Agro fresam S.A. de C.V.	Jacona	101 a 250
Agroindustria Gara S.A. de C.V.	Zamora	101 a 250
Congeladora Bonfil S.P.R. de R.L.	Jacona	101 a 250
Empacadora Latinoamericana S.A. de C.V.	Jacona	101 a 250
Frozavo S.A. de C.V.	Tingüindín	101 a 250
Frutas y vegetales de Zamora S.A. de C.V.	Zamora	101 a 250
Interfruit S.A. de C.V.	Jacona	101 a 250
Opus Foods Mexico S.A. de C.V.	Jacona	101 a 250
Procesadora Río Nuevo S.A. de C.V.	Jacona	101 a 250
Sistemas IDEA S.A. de C.V.	Zamora	101 a 250

Fuente: elaboración propia con datos de DENUE, 2019.

fruta surge en 1991 por un grupo de inversionistas y productores de la región de Zamora-Jacona, procesa zarzamora y otras frutas provenientes de Michoacán y estados vecinos como Jalisco, Colima, Aguascalientes, Nayarit y Guerrero. Grupo Freza es otra empresa mexicana que inició operaciones en 1998 en Zamora (www.grupofreza.com.mx). Mientras que Agro Fresam se fundó en el

año 2006 (www.agrofresam.com.mx). Splendor Produce fue fundada en 2007, la cual procesa y exporta frutos rojos y aguacates a Estados Unidos, Europa, Asia y Medio Oriente (<http://www.splendorproduce.com/esp/>). También exportan El Molinito, Fres Kampó y Grupo HerEs.

De capital austriaco es la empresa AGRANA ubicada en Jacona. Driscoll's es una empresa norteamericana, mientras que de capital chileno-estadounidense son: Fruits-Giddings, Sun Belle y Hortifrut, ubicadas en Los Reyes.

La oferta de frutas frescas y congeladas de fresas y zarzamoras responde a la temporada de cosecha en la región: la de fresa es de noviembre a mayo, mientras que de zarzamora es de octubre a mayo.

En la base productiva del sistema agroalimentario de las frutillas en Zamora-Jacona, los productores representan el 26.9% de la superficie cultivada con fresa, con tan solo 11% de las unidades productivas (Velázquez y Pimentel, 2017). En este valle existen 38 ejidos, de los cuales 27 se formaron entre 1935 y 1936, pero en esos años la falta de capital y el poco instrumental de labranza hicieron difícil activar la economía agrícola (Verduzco, 1986). La fresa irrumpió en gran escala entre 1955-1960, y en los años que le siguieron presentaron problemas porque a veces se producía por encima de la demanda o los precios bajaban excesivamente; con estos problemas y ajustes, la superficie total cosechada iba en aumento, y especialmente a principios de los ochenta con el Sistema Alimentario Mexicano (SAM), promovido por el gobierno en turno (Verduzco, 1986).

Los últimos diez años del siglo pasado y el inicio del siglo XXI se distinguió por una estandarización del sistema productivo de las berries en el noroccidente michoacano. El empleo de sistemas

Tabla 4. Ejemplo de agroindustrias que ofertan productos de frutas

Empresa	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
PROFUSA 1978	Fre Zar Fram Aran	Fre Zar Fram Aran	Fre Zar Fram Aran	Fre Zar Fram Aran	Fre Zar Fram Aran						Fre Zar Fram Aran	Fre Zar Fram Aran
Interfruit 1991	Fre Zar	Fre Zar	Fre Zar	Fre Zar	Fre Zar						Fre Zar	Fre Zar
Agro Superior 1996	Fre Zar	Fre Zar	Fre Zar	Fre Zar	Fre Zar					Zar	Fre Zar	Fre Zar
Grupo Freza 1998	Fre Zar Fram Aran	Fre Zar Fram Aran	Fre Zar Fram Aran	Fre Zar Fram Aran	Fre Zar Fram Aran						Zar Fram Aran	Zar Fram Aran

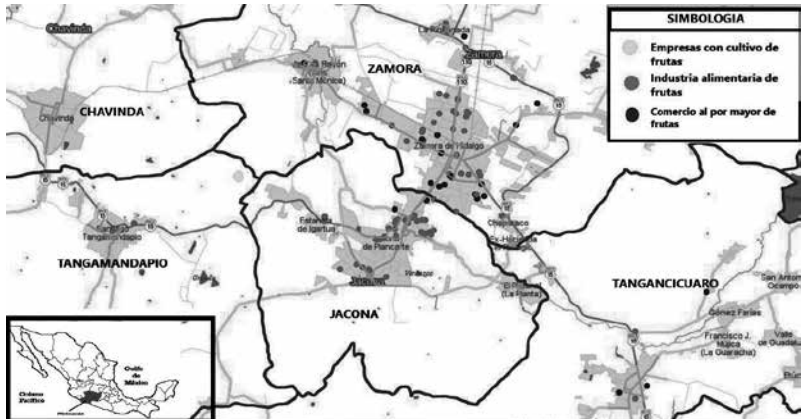
Fuente: elaboración propia a partir de las páginas web de cada empresa.

de riego por goteo, sistemas controlados de clima a partir de macro-túneles, control de maleza por medio de coberturas plásticas en acolchado sobre el suelo, reglamentación de higiene y control de agroquímicos fueron marcando sendas diferencias entre los productores, que pudieron financiar tales exigencias para certificarse y alcanzar contratos con las agroexportadoras, y quienes fueron quedando al margen fracasaron y los que decidieron rentar sus tierras con acceso al agua.

Ligado a la producción de frutillas en aumento y a la especialización tecnológica, a 20 años del siglo XXI la ocupación territorial de las procesadoras y comercializadoras son un conglomerado de empresas acopiadoras de frutos rojos, marcando una competencia entre empresas para acaparar la fruta.

Las redes de empresas procesadoras operan en la escala intermedia entre los productores (donde también hay empresas) y las

Mapa 1. Localización de empresas procesadoras de fruta en el valle de Zamora (Zamora-Jacona)



Fuente: elaboración propia con datos de DENEUE 2019. Edición cartográfica de Karla Berenice Rojas Arteaga.

Tabla 5. Variedad de procesos en frutillas

<i>Frutas frescas</i>	<i>Frutas congeladas</i>	<i>Frutas procesadas</i>	<i>Frutas secas</i>
Enteras	Enteras Mitades (chicas, medianas, con o sin azúcar y/o estabilizador) Rebanadas Cubicadas Combinadas Proceso <i>Individual Quick Freezing</i> (IQF)	Purés Mermeladas Bases de helados Yogurt Rellenos horneables Comida para bebés Jugos <i>Purepak</i> natural y con crema Glaseados Rellenos para purificación	Confitería Salados

Fuente: elaboración propia.

agroexportadoras, pero también conectadas con las proveedoras de insumos y servicios, así como con otras empresas intermedias que requieren productos para los ramos de panadería, heladería y servicios de comida.

Las empresas agroexportadoras de frutillas muestran una territorialización en el Valle de Los Reyes. Son 223 empresas comercializadoras de frutas al por mayor contabilizadas en los municipios de Los Reyes, Peribán, Tingüindín, Tangancícuaro, Zamora y Jacona.

La empresa Driscoll's aparece en el DENUE sólo con la actividad de "cultivo de otros frutales no cítricos y de nueces" y con dos identidades legales: Driscolls Servicios Corporativos s. de R.L. de c.v. y Driscoll's Servicios S.A. de c.v. La primera con sede en Los Reyes y en Jacona, y la segunda sólo en Jacona. Llama la atención

que aparece con mínimo personal: de 0 a 5 personas empleadas en toda la empresa. La oferta de frutillas cultivadas convencionalmente en México para esta empresa es de tipo convencional y orgánica (<https://driscolls.imgix.net/-/media/files/availability-calendar/availabilitycalendarddris10190816.ashx?la=en>).

Las nuevas ocupaciones territoriales reflejan la ampliación espacial de conglomerados especializados en la producción-comercialización-exportación de frutillas. Éste es el caso de la Ciénega de Chapala en su franja colindante con la región productora de Zamora-Jacona. Harvey explica respecto al desarrollo geográfico desigual: “el capital excedente en un lugar puede utilizarse en algún otro en el que no se han agotado todavía las oportunidades rentables” (Harvey, 2004: 84). Esta condición de excedente, por parte de los inversionistas en las frutillas, muestran las empresas, más que desplazamientos, son ampliaciones de cultivos bajo su dominio hacia la Ciénega de Chapala: del municipio de Los Reyes hacia los municipios de Villamar y Jiquilpan; de Jacona hacia Villamar, Pajacuarán, Venustiano Carranza y Jiquilpan.

La agricultura tradicional de granos, tanto en la Ciénega de Chapala como en los valles de Los Reyes y Zamora, se basaba en la red de canales de riego, la mayoría a cielo abierto y pocos con revestimiento. Los modos de toma de decisiones únicamente se definían en la asamblea ejidal o comunal, para planear las faenas o el trabajo colectivo, sea para limpiar los canales, arreglar los caminos saca-cosecha o para la misma fiesta del pueblo o del gremio. También se diseñaban los arreglos de acceso al agua en forma escalonada, de tal manera que todos los ejidatarios tuvieran un acceso a ésta en forma equitativa. Las cuotas se empleaban para acciones de beneficio colectivo. Esto no significaba la ausencia de

conflictos, pero eran sostenidos y hasta dirimidos en las asambleas o en las relaciones de parentesco y vecinales.

La especialización en la producción y en el mercado de frutillas marca una amplia brecha entre estas empresas de alta inversión, frente a la mayoría de pequeñas agroindustrias. Delgadillo (2006: 12) “identifica los cambios en los territorios rurales como procesos de reestructuración de la vida y los territorios rurales, producto de las desigualdades, asimetrías, disparidades y fracturas que el neoliberalismo y la globalización”. Por ejemplo: Agro Superior para garantizar la inocuidad de alimentos elaborados utiliza equipos de detección molecular MDS 3M™, que le permite conocer de forma rápida la calidad microbiológica de los productos.

En cuanto a la certificación, las empresas que buscan ingresar al mercado de exportación y mantenerse, requieren de certificaciones que avalen sus procesos y la calidad de sus productos. La mayoría de las certificadoras son extranjeras y no todas las agroindustrias pueden acceder a estos requisitos en un mercado altamente competitivo: empresas mejor colocadas en el mercado como PROFUSA en 2012 procesa fruta IQF y en 2013 obtiene certificaciones como Kosher OU, Certimex, USDA Organic, SQF, entre otras; Agro Superior cuentan con validación de Whole Kosher Services, SQF Institute, Primus GFSTM y la certificación de “Industria limpia”; AGRO FRESAM cuenta con la certificación Primus GFSTM, SQF Institute, Whole Kosher Services y Food Safety Preventive Controls Alliance. Comparado con agroindustrias medianas como Tecnofruit que tiene las certificaciones de FSSC 22000 y Kosher; AGRANA cuenta con ISO 50001; y por su parte Interfrut tiene Kosher certification. Delgado (2010: 39) señala que “las normas deciden quiénes podrán ser los proveedores, dónde se localizarán y cuáles serán sus condiciones, permitiendo a las gran-

des corporaciones desplazar costes y riesgos hacia otros agentes, áreas y territorios”.

En la Ciénega de Chapala son las semillas híbridas de maíz, sorgo y trigo las más representativas de la región, caracterizadas por un alto usos de agroquímicos, tanto para mejorar los cultivos como para atacar plagas y enfermedades. Aunque se siguen cultivando granos, la producción de frutillas ha iniciado su dominio de tierras de los municipios de Pajacuarán, Jiquilpan y Villamar. En el primero de estos tres, con cultivos de fresa por la influencia de Zamora, y en Jiquilpan y Villamar apenas desde el año 2015 se establecieron productores del valle de Zamora y de Los Reyes, como buscadores de buenas tierras y mano de obra barata.

El poder del agua

Los cultivos de frutillas exigen agua limpia, preferentemente agua subterránea, para asegurar la disponibilidad, los inversionistas construyen obras de almacenamiento, pequeños reservorios de agua proveniente de pozos, extraída por bombeo, instalados al costado del huerto. Prácticamente en todos los cultivos se busca el sistema de riego por goteo con el apoyo de los programas de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), hasta 2018; ya que posteriormente cambió la orientación de las políticas públicas agrícolas con la llegada de Andrés Manuel López Obrador (1º de diciembre, 2018). No obstante la región de estudio mantiene su inercia agroexportadora.

El agua es un recurso de poder para las empresas agrícolas. Así lo muestran los resultados del análisis de las concesiones de agua del Registro Público de Derechos de Agua (REPGA), en el municipio de Los Reyes, en el que se distinguen apellidos de familias con

inversiones importantes en frutillas, tanto en el cultivo tecnificado como en la conformación de empresas comercializadoras. La red de familias agroindustriales la integran apellidos como: Escalera, Medina, Andrade, Villanueva y Oseguera, quienes concentran volumen importante de agua subterránea. Los Villanueva además se articulan en inversiones en la industria agroalimentaria del aguacate, quienes desde 1974 tienen la empresa Mevi Avocados.

En contraste, el balance hidrológico del acuífero Zamora presenta un déficit de 10 452 887 m³ (DOF, 2018). A pesar de ello, la región sigue siendo atractiva para los inversionistas de frutillas por su disponibilidad de agua, para unos cuantos, y tierras susceptibles de ocuparse en renta. Todo cultivo de frutillas debe contar con una fuente de agua segura y las proyecciones de los inversionistas, al rentar las tierras, son beneficiarse de éstas entre 5 y 20 años. Las zonas donde llegan a establecerse las frutillas se extienden rápidamente, generando un mercado de tierras y agua, sin tener la necesidad de contar con los derechos de propiedad, simplemente con que se asegure el acceso a éstos durante el periodo de inversión.

Delgado expresa que este tipo de uso de los recursos naturales son parte de los “proceso de neocolonización de los sistemas alimentarios locales” (Delgado, 2010: 46), por medio de agriculturas orientadas a cultivos de exportación.

Para el caso de Zamora, de 1998 al 2019, se contabilizaron 134 concesiones de agua subterránea para uso agrícola, los cuales ocupan 25.8 Mm³ anuales. De éstos, el 67% (17.2 Mm³) se otorgaron a organizaciones y el resto a personas físicas. Mientras que en Los Reyes suman 34 concesiones con 3.3 Mm³.

Empero las aguas superficiales, aunque fluyen de los manantiales con buena calidad, éstas se van contaminando en su recorrido por barrancas y ríos al sumarse aguas residuales de centros de

Tabla 6. Concesiones de agua subterránea, Los Reyes, Michoacán

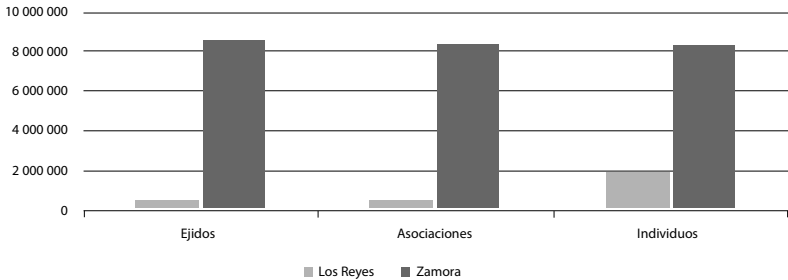
<i>Titulares de la concesión</i>	<i>Fecha de registro</i>	<i>Volumen de agua subterránea m³/anuales</i>
A. Medina Rivera y tres hermanos Medina Villanueva	12/02/2019	140 000.00
A. Torres González, R. García Cocco	29/11/2018	135 000.00
Grupo De Productores La Alameda, A.C.	11/05/2016	163 064.30
J. Guerrero Manzo	13/04/2012	251 640.00
I. Garibay Arteaga, Hermanos Arteaga Garibay	20/03/2012	170 683.20
J. Medina Villanueva	30/11/2011	206 000.00
S. Medina Villanueva	30/11/2011	120 000.00
H. Escalera Villanueva	30/11/2011	110 000.00
Grupo De Pequeños Propietarios y Ejidatarios Los Papelillos Y El Barreno, A.C.	24/11/2008	297 055.28
Ejido San Francisco Peribán	30/01/2001	525 432.15
Concesiones de agua subterránea	64%	2 118 874.93

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del REFDA, consultado el 20 de noviembre de 2019.

población, así como de escurrimientos de campos agrícolas donde se usan agroquímicos. Esta situación hace que los grandes productores y comercializadores de frutillas exijan para el riego agua limpia, esto es, del acuífero.

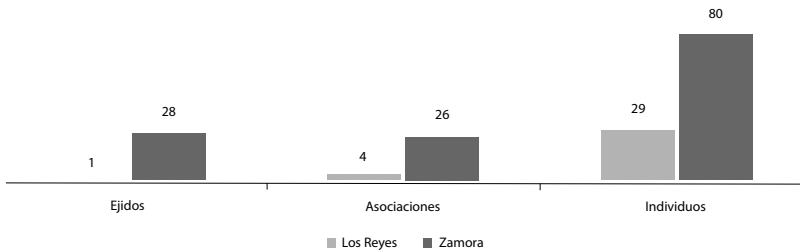
Ante esta especialización agrícola y su relación con el incremento en la demanda de fruta por parte de las agroindustrias y las agroexportadoras, la competencia por el agua subterránea seguirá presentándose en el noroccidente de Michoacán, y con ello

Ilustración 1. Volumen de agua subterránea (m³) para uso agrícola en Los Reyes y Zamora, otorgadas entre 1998 y el 2019



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del REPDA, consultado el 20 de noviembre de 2019.

Ilustración 2. Concesiones de agua subterránea para uso agrícola en Los Reyes y Zamora, otorgadas entre 1998 y el 2019



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del REPDA, consultado el 20 de noviembre de 2019.

la probabilidad de sequía en el futuro. Tal como lo confirma la siguiente cita:

Para la región Centro Occidente, se esperan incrementos en temperatura en un rango de 2 a 2.5° C con decrementos en la tasa de precipitación promedio diaria. [Además de un] déficit de humedad, y dados los incrementos en

temperatura, la evaporación se afectará llegando a obtener tasas de hasta 6 mm diarios promedio para la región Centro-Occidente del país. Este es un valor elevado si se considera que las tasas promedio de evaporación en la región son de 2 a 4 mm diarios (Sánchez *et al.*, 2012: 148 y 149).

La paradoja es que sin agua no hay frutillas, sin frutillas no hay negocio para los grandes productores y exportadores.

CONCLUSIONES

El estudio de las zonas productoras y agroindustriales de frutillas al noroccidente del estado de Michoacán muestra las relaciones asimétricas entre los nuevos y viejos actores en la producción de alimentos. Asimismo, se observan diferentes posiciones en el esquema de beneficios, entre quienes pueden invertir en frutillas, implementar tecnologías y sumarse al eslabón exportador, y entre quienes quedan al margen y sólo son dotadores de recursos (tierra, agua y mano de obra) para la lógica agroindustrial y agroexportadora.

El enfoque SIAL permitió visualizar las relaciones ventajosas de los inversionistas en las frutillas con perjuicio de los bienes naturales locales y económicos de las comunidades debido a que las agroindustrias (en el valle Zamora-Jacona), en comparación con las agroexportadoras (en el valle Los Reyes-Peribán), evidencian anclaje territorial porque numerosas empresas son de capital nacional (regional) y están interconectadas con productores, industrias de proceso y agroexportadoras. No obstante, estas interacciones no significan acciones colectivas que proyecten una visión común de valorización de los frutos rojos, desde los actores locales y en toda la red de interacciones. Por el contrario, sus operaciones

son individualizadas y racionalizadas para obtener ganancia. En las agroexportadoras su anclaje territorial es oportunista bajo el modelo de agricultura de contrato.

Estas distinciones desde el enfoque SIAL permiten diferenciar lo fuerte de estas economías y lo mucho por hacer para impulsar iniciativas autogestivas o desde la política pública, dinámicas sociales y de economía local del sistema productivo-comercial de las frutillas, que implique la gestión de recursos naturales en forma sostenible, resguardando éstos y no sólo los intereses económicos de unos cuantos. Por tanto, el factor de valorización y sustentabilidad no aparece como un eje del sistema agroalimentario de las frutillas en la región.

Por el contrario, se encontró que tanto las agroindustrias como las agroexportadoras, en ambos valles, forman parte de la cadena agroextractivista de recursos naturales, sumándose a los incentivos para cultivar más frutillas en la región, convirtiéndose en un territorio especializado en el monocultivo de alimentos para exportar, por tanto, dependiente de la cadena agroindustrial-global. El análisis de largo plazo de un SIAL parece débil desde este enfoque, porque no ayuda a explicar los cambios futuros del sistema en tiempo y espacio.

Los productores tradicionales, campesinos-ejidatarios han pasado a un lugar marginal en la cadena de beneficios económicos, debido al rezago tecnológico y comercial. En estos asuntos, el análisis desde la perspectiva de la gobernanza territorial podría caracterizar las relaciones multiescalares.

Se reconoce que el modelo agroindustrial de frutillas conduce a la sobreexplotación de agua subterránea y superficial, así como a la concentración de ésta en pocas manos. Mientras que el agua superficial junto con las tierras cultivadas se sigue contaminando

sin identificarse un límite para suspender estos procesos de sobreexplotación.

Ya existen evidencias de que se avecinan sequías prolongadas, las que podrían traer como consecuencia altos costos de producción, reducción de la productividad y mayores riesgos de pérdida en cosecha. Desde el enfoque SIAL, se requiere generar un modelo que se construya colectivamente, que apueste a los saberes locales y tecnologías no contaminantes y en el que el trabajo, el cultivo, el comercio y el consumo tengan un sentido colectivo, de satisfacción, que contribuya a la alimentación y respete el entorno.

Los cambios en el patrón de cultivos, en el paisaje y en las relaciones y posiciones entre actores son tarea pendiente para el presente gobierno, el cual tendrá que evaluar los pros y contras en las dimensiones económica, social y ambiental para generar una política agroalimentaria capaz de resolver los rezagos, la contaminación y sobreexplotación de los recursos naturales.

ANEXO. EMPRESAS COMERCIALIZADORAS AL POR MAYOR DE FRUTAS FRESCAS Y REPOSTERÍA

Empresas comercializadoras (selección)	Núm.	Núm. de empresa por municipio	Personal ocupado
Grupo Freza S.A. de C.V. Splendor Produce	146	105 Tangancicuaro 12 Los Reyes 13 Peribán 11 Zamora 0 Jacona 5 Tinguindín	De 0 a 5
-Agroindustrial El Molinito, S.A. de C.V. -Alpasa Farms S de R.L. de C.V - Berries Paradise - Cofrulrey, S.P.R. de R.L. de C.V. - Comercializadora De Frutas Y Berries De Michoacán, S.A. de C.V. - Meridian Fruits S.P.R. de R.L. - Fruits-Giddings S.A. de C.V - La Huerta Farms S.P.R. de R.L. de C.V - Planet Berries S.A. de C.V - Sun Belle México, S.A.. de C.V. - Unión Agrícola Regional De Productores De Fresa Y Hortalizas Del Valle De Zamora	42	10 Tangancicuaro 9 Los Reyes 5 Peribán 5 Zamora 2 Jacona 1 Tinguindín	De 6 a 10

-Fresh Campo	26	12 Tangancicuaro	De 11 a
-La Reyna de Zamora		12 Peribán	30
-Mainland Farms S.A. de C.V		6 Los Reyes	
-Monarca Berries de R.L. de C.V		4 Zamora	
-Río Nuevo Berry Farms		1 Jacona	
-Sun Belle México, S.A. de C.V		1 Tinguindín	
-Universal Berries, s de R.L. de C.V			
-Exportadora De Frutas, S.A. de C.V	9	3 Peribán	De 31 a
-Iscavo México S.A. de C.V		3 Zamora	50
-Mainland Foods SAPI de C.V		1 Jacona	
-Optimal Berry s de R.L. de C.V		1 Tangancicuaro	
-Terrabella Greenhouse México S.A. de C.V		1 Peribán	
-Ultraorganics Worldwide SAPI de C.V			
-Cofrusa s de R.L. de C.V	5	2 Jacona	51 a 100
-Comercializadora Azefrut s de R.L. de C.V		2 Peribán	
-Frutas Finas Sánchez Hnos. S.A. de C.V		1 Tinguindín	
-Hurtanava S.A. de C.V			
-Mainland Farms S.A. de C.V			
-Comercializadora De Frutas Acapulc S.A. de C.V	4	2 Peribán	101 a 150
-Grupo Aguacatero Mexicano		1 Tinguindín	
-Mission De México S.A. de C.V		1 Tangancicuaro	
-Sar Quality Avocados			
Monarca Berries s de R.L. de C.V	1	1 Jacona	251 y más

Fuente: elaboración propia con datos de DENUE 2019.